



COLEGIO DE
PSICólogAS
Y PSICóLOGOS
DE CHILE



CEPEC
Centro de Excelencia en
Psicología Económica y
del Consumo

Informe sobre Condiciones laborales, temores hacia el COVID-19 y satisfacción vital en profesionales de la Psicología en Chile

JULIO 2021

AUTORES:

Dra. Marianela Denegri Coria
Mg. Luis Castellanos Alvarenga
Mg. Francisca Silva Layera

Índice

Introducción	3
Método	6
Participantes.....	7
Diseño.....	7
Instrumentos.....	7
Procedimiento y Plan de Análisis.....	8
Resultados	9
1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA.....	10
1.1 Región de residencia.....	10
1.2 Estructura Familiar e ingresos.....	11
1.3 Universidad y año de egreso.....	14
2. CONDICIONES LABORALES.....	16
2.1 Empleabilidad.....	16
2.2 Relación entre Ingresos, año de egreso y sexo.....	17
2.3 Área de especialidad, formación académica y tipo de experiencia laboral.....	18
2.4.Situación de empleo y sus características.....	20
3.1 IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LAS CONDICIONES LABORALES, FINANCIERAS Y DE SALUD DE PSICÓLOGAS Y PSICÓLOGOS.....	26
3.1 Aporte de psicólogas y psicólogos al manejo de problemas de salud mental durante la pandemia.....	26
3.2 Impacto financiero y de salud de la pandemia COVID 19 en las psicólogas y psicólogos.....	28
3.3 Percepción de la situación financiera familiar antes y durante la pandemia.....	30
3.4 Percepción de capacidad de cubrir gastos.....	31
3.5 Situación de salud.....	32
3.6 Percepción de temores ante la pandemia.....	33
3.7Diferencias de género en los temores ante la pandemia.....	34
3.8 Análisis del temor ante la pandemia por nivel de ingreso.....	36
4. EXPECTATIVAS DE FUTURO Y SATISFACCION VITAL.....	38
4.1 Expectativas hacia el futuro.....	38
4.2 Satisfacción con la vida.....	39
4.3 Satisfacción con la vida y nivel de ingresos.....	40
4.4 Relación entre la satisfacción con la vida, género y edad.....	41
Conclusiones	42
Referencias	46

Introducción

Esta investigación se enmarca en el convenio de colaboración entre el Colegio de Psicólogas y Psicólogos y el Centro de Excelencia en Psicología Económica y Consumo de la Universidad de La Frontera, lo cual forma parte de sus actividades de vinculación con el medio.

Su propósito es dar cuenta de la situación sociodemográfica, laboral y de bienestar subjetivo de psicólogas y psicólogos chilenos, después de casi 20 años de los últimos estudios de este tipo.

Según la Superintendencia de Salud (2019) al mes 31 de marzo del 2019, había “59,966 profesionales inscritos en el registro de prestadores de salud del Ministerio de Salud, quienes representaban el 10.01% de profesionales y técnicos de salud en Chile” (p.3). Este dato, plantea un desafío en materia de condiciones laborales, debido a que es importante analizar variables como la empleabilidad, los ingresos, la capacidad de pago de deudas, la estabilidad laboral, entre otras; las cuales pueden afectar el bienestar y la salud de los trabajadores.

Un elemento que ha impactado negativamente la economía y la salud en Chile ha sido la pandemia por Covid-19, que rápidamente pasó de ser una crisis estrictamente sanitaria a una crisis estructural, que repercutió en las ocupaciones, ingresos y calidad de vida de la población, sumado al efecto negativo que provocó en la salud mental (Organización Internacional del Trabajo, 2020).

Por lo tanto, si se parte del supuesto que las condiciones de vida influyen de manera directa en la salud mental (Esteban, et al., 2012; Ornelas & Ruiz, 2017), entonces, el contexto actual de incertidumbre producto de la crisis generada por el COVID-19, ha hecho que los profesionales de la psicología incrementen su participación en actividades de atención psicológica a la población.

Según Bravo, et al. (2020) “el 73% de la población chilena considera que su vida es bastante o completamente diferente a la que tenía antes de la pandemia” (p.20). Estos mismos autores señalan que “el 45.9% de la población evalúan que su estado de ánimo actual es peor o mucho peor en comparación con la situación anterior a la pandemia del coronavirus” (p.21).

Lo anterior es apoyado por Krause (2020) quien sostiene que “el 15.8% de la población mayor de 18 años informó haber experimentado síntomas depresivos en el último año, es decir, sentimientos de tristeza y pérdida de interés o capacidad de disfrutar” (p.9). A esto, se suma

la incertidumbre financiera, que es un factor que se asocia a la salud mental en Chile (Duarte & Jiménez-Molina, 2020).

En virtud de esto, con mayor razón los profesionales de la Psicología han tenido que brindar sus servicios a la población durante la pandemia por Covid-19. Sin embargo, es oportuno poner atención a las condiciones laborales en que desempeñan su trabajo y los temores de enfrentar la pandemia. El último estudio realizado a nivel nacional, fue el Censo Nacional de Psicólogos/as, realizado por el Observatorio Social de Psicología (2012). Por lo cual, es relevante poner en el debate académico las condiciones en las que los profesionales de Psicología en Chile realizan su trabajo en el contexto de la pandemia por Covid-19. Asimismo, no existe evidencia científica sobre temores a la pandemia en profesionales de la Psicología en Chile, por lo que se destaca la relevancia de esta investigación.

Además, resulta importante mencionar que la Psicología es una ciencia que estudia los procesos psicológicos que subyacen a la conducta humana y el contexto en que el comportamiento tiene lugar (Morris & Maisto, 2005). Así, un elemento clave para comprender el quehacer de los profesionales de la Psicología, es que realizan una práctica científica que busca contribuir a la mejora de la salud mental, la calidad de vida y el bienestar subjetivo de los seres humanos (Cepeda, 2014). En este sentido, la Psicología se divide en áreas aplicadas que permiten realizar evaluaciones, intervenciones e investigaciones científicas en diferentes campos del comportamiento humano; las cuales buscan tener mayor precisión en la práctica psicológica (Arias, et al., 2000; Sotelo, 2016).

Por lo tanto, una sociedad que pretende cuidar la salud mental de su población, busca generar condiciones laborales adecuadas para que los psicólogos y psicólogas puedan realizar su práctica de una manera científica, sin descuidar su propio bienestar.

Según Makrinov et al. (2005), la formación de psicólogos y psicólogas ha estado marcado por una fuerte tendencia hacia la profesionalización, en donde la mayoría se dedica a ejercer la práctica clínica. Sin embargo, esto no significa que los ingresos estén en consonancia con la carga laboral y la formación profesional.

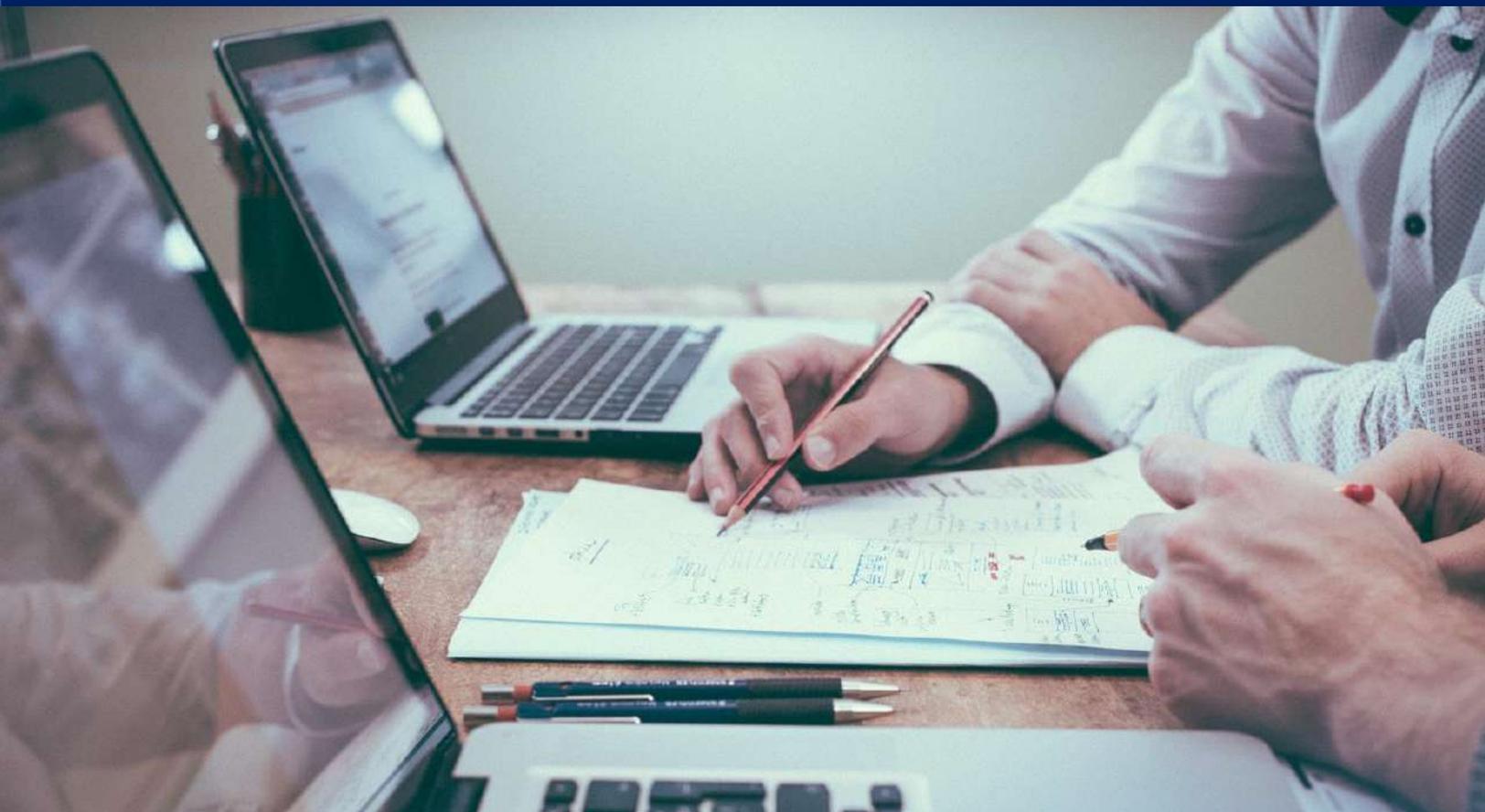
En consecuencia, el trabajo en sí mismo es un concepto clave para analizar la manera en que la sociedad distribuye la riqueza y el poder; privilegiando ciertos tipos de empleo (Sousa, 2012), los cuales no siempre logran satisfacer las necesidades individuales y familiares. Esto se acentúa en las sociedades posmodernas, donde se homogenizan las aspiraciones de ascendencia social, cimentadas en el consumo como elemento que refleja el estatus, aunque esto contraste con las profundas brechas sociales y la desigualdad en las condiciones

laborales que permitan alcanzar un nivel adecuado de calidad de vida y satisfacción con la vida (Bauman, 2007). Una muestra de ello, es lo complejo de la inserción al mercado laboral de los profesionales en Psicología. Linn (2007, citado en Venegas, 2010) sostenía que entre los obstáculos expuestos por psicólogos y psicólogas para encontrar un trabajo era: sobrecarga de oferta de profesionales, la falta de contactos, falta de ofertas atractivas, falta de experiencia y falta de habilidades o competencias. Esto parece que se mantiene en el tiempo, ya que según Espinoza et al. (2019) dos de los principales obstáculos son “por un lado el exceso de profesionales psicólogos aptos para incorporarse al mercado y, por otro, el requisito de experiencia profesional previa que exigen los empleadores.” (p. 105).

Como puede observarse, la inserción laboral de profesionales de la Psicología debe abordarse desde una perspectiva integral, donde el Colegio de Psicólogos y Psicólogas pueda tener herramientas de incidencia social para participar en la elaboración de políticas públicas orientadas a la vinculación entre la formación académica, la inserción laboral y el bienestar del gremio de profesionales, de tal manera que la salud mental sea prioridad en la agenda gubernamental. De este modo, Espinoza et al (2018) expone que “en la práctica, si la expansión en el acceso a la educación superior no es acompañada de una equidad en los resultados que derivan del proceso formativo, se refuerza la tendencia a la reproducción de las desigualdades sociales” (p. 18).

Por otra parte, esta investigación contempla investigar la satisfacción vital en Profesionales de la Psicología. En este sentido, la satisfacción con la vida es definida como el componente cognitivo del constructo bienestar subjetivo, y se orienta a la evaluación de la vida en términos generales o de dominios específicos (Diener, et al., 1985, Myers & Diener, 1995). Entonces, a partir de lo expuesto, es importante visualizar como los psicólogos y psicólogas evalúan su vida en el contexto de pandemia por COVID-19, enmarcando su práctica en condiciones laborales aún no estudiadas.

De acuerdo a los elementos expuestos, el objetivo de esta investigación fue explorar las condiciones laborales, los temores a la pandemia por COVID-19 y la satisfacción vital en una muestra de profesionales de la Psicología en Chile.



Método

Participantes

Se trabajó con un muestreo que consideró como base muestral a los 59.966 psicólogos y psicólogas inscritos en el registro nacional de prestadores de salud del Ministerio de Salud a marzo de 2019. A partir de ello, se calculó una muestra que considerara un 99% de confianza y un 4% de error, resultando en un mínimo de 1023 participantes.

La muestra considerando los casos válidos, estuvo constituida finalmente por 1093 profesionales de la Psicología. El 71.2% fueron mujeres, el 28.2% hombres y el 0.6% de los participantes no se identificó con las dos opciones anteriores.

El 43.2% de los participantes estaban solteros, el 26.2% casados, el 2.8% en convivencia civil, el 2.7% separados, el 4.5% divorciados y el 0.8% eran personas viudas.

El promedio de edad de los participantes fue de 37.82 (DT=10.42). El 55% de los participantes oscilan entre 31 y 45 años, el 23.9% son menores a 30 años, el 17.1% oscilan entre 46 y 60 años; y finalmente, el 3.8% son mayores de 60 años.

Diseño

El estudio es de corte no experimental, con alcance descriptivo.

Instrumentos

Se diseñó una encuesta que contempló preguntas mixtas, es decir, con respuestas de opción múltiple y con respuestas abiertas; las cuales fueron procesadas posteriormente.

Esta encuesta incluía datos sociodemográficos de edad, lugar de residencia, universidad de procedencia, ámbito y especialidad de trabajo, datos laborales y de ingresos, composición familiar y datos de desempeño profesional durante la pandemia.

Además, incluía una serie de preguntas acerca de su situación antes y durante la pandemia, nivel de expectativas de futuro, una escala de preocupaciones durante la pandemia (Denegri et al, 2021) y la escala de satisfacción con la vida (Diener, et al.,1985).

Procedimiento y Plan de Análisis

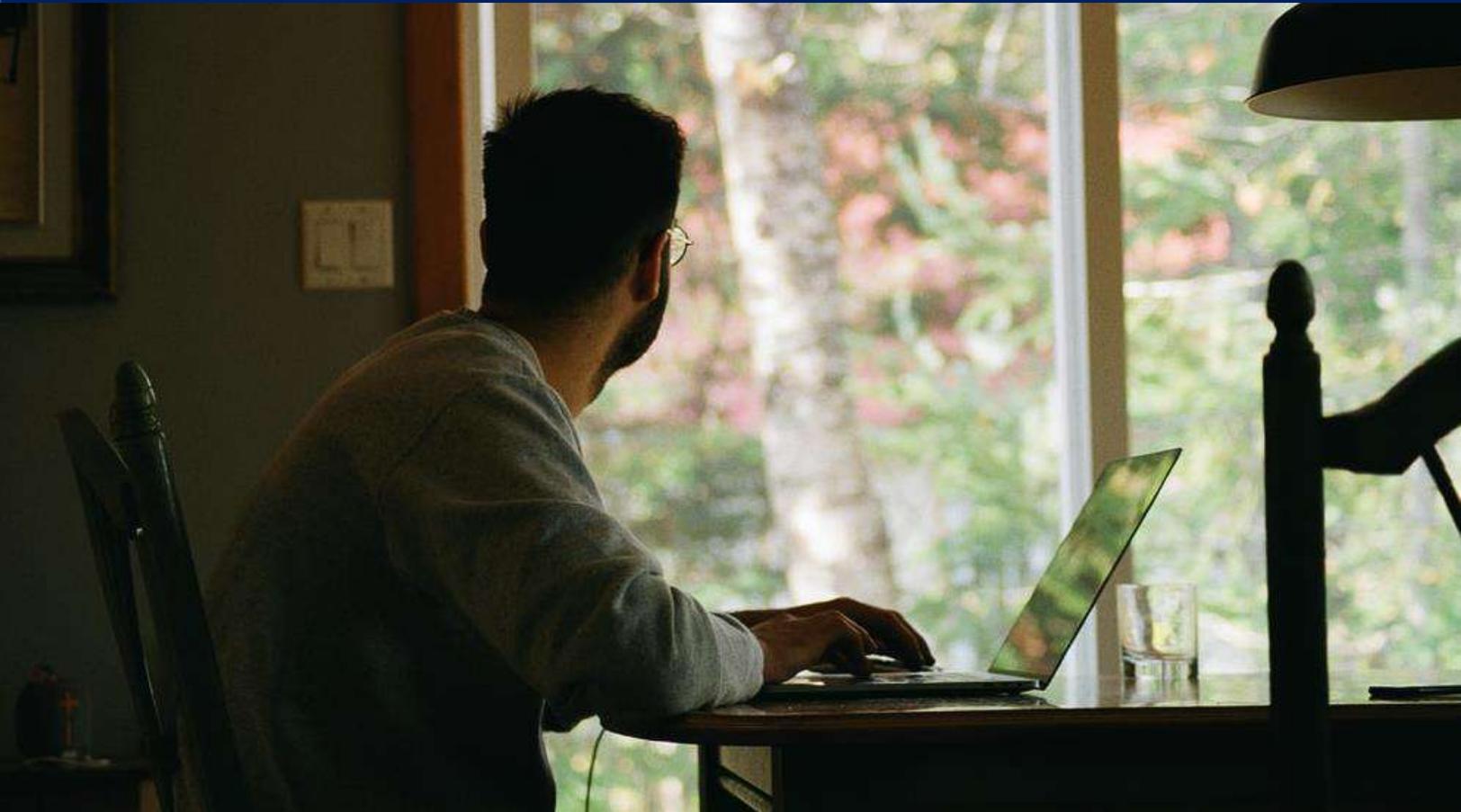
La encuesta fue realizada mediante el software *QuestionPro*, licenciado por la Universidad de La Frontera. Fue precedida por el consentimiento informado y difundida por medio de redes sociales en la comunidad de psicólogos y psicólogas, utilizando el método RDS desde noviembre 2020 a enero 2021.

Este método comienza por el reclutamiento de un número limitado de semillas y se expande en progresivas “olas” de reclutamiento de pares. Las semillas iniciales son generalmente personas con quienes el reclutador tiene previamente una relación, es decir, son parte de sus redes sociales y estas reclutan solo en la primera ola, los reclutados en ella toman la responsabilidad de traer nuevos participantes en una segunda ola y así sucesivamente, lo que garantiza un tamaño muestral suficiente para análisis estadísticos robustos (Estrada et al., 2017).

La difusión se reforzó además con correos masivos enviados por la Secretaria General del Colegio de Psicólogos a su base de colegiados. El cuestionario tomaba aproximadamente 10 minutos en ser completado, y si el participante no contaba con el tiempo inmediato, podía guardar su encuesta para continuar más tarde hasta que lo pudiera completar.

Una vez enviada la encuesta, el sistema evitaba que se contestara nuevamente desde la misma dirección IP para evitar duplicidad de participación.

Los datos obtenidos fueron analizados utilizando el software estadístico SPSS (versión 25). Se utilizaron técnicas exploratorias y descriptivas, técnicas de ANOVA de una vía y pruebas de t de muestras relacionadas para comparar los cambios de situación en el tiempo pre y durante la pandemia.



Resultados

Los resultados se agrupan en datos descriptivos y posteriormente se presentan los resultados de tipo inferencial.

1. CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS DE LA MUESTRA

1.1 Región de residencia.

Un primer aspecto que da cuenta de la adecuación muestral del estudio es la constatación de su distribución geográfica territorial que cubre prácticamente todo el país.

Tabla 1
Región de residencia

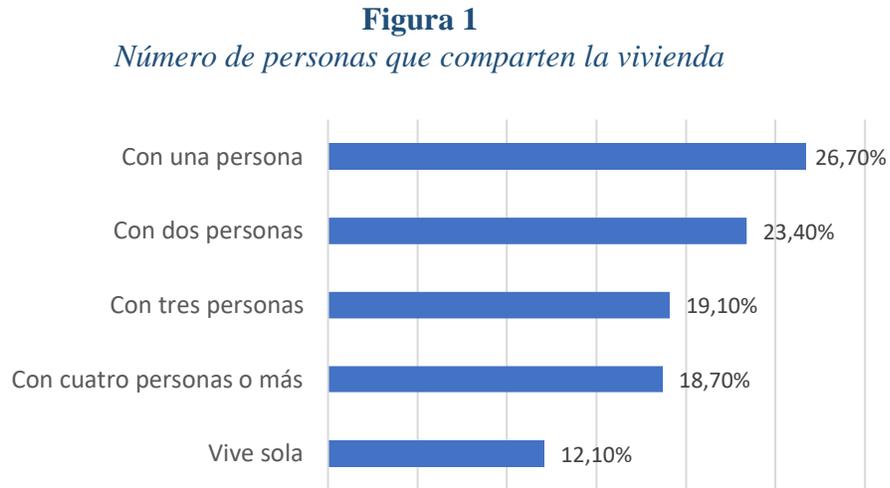
		Frecuencia	Porcentaje
Válido	I Región de Tarapacá	40	3.7
	II Región de Antofagasta	15	1.4
	III Región de Atacama	9	.8
	IV Región de Coquimbo	57	5.3
	V Región de Valparaíso	100	9.3
	VI Región del Libertador General Bernardo O'Higgins	47	4.4
	VII Región del Maule	32	3.0
	VIII Región del Biobío	83	7.7
	IX Región de La Araucanía	92	8.6
	X Región de Los Lagos	45	4.2
	XI Región Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo	10	0.9
	XII Región de Magallanes y Antártica Chilena	20	1.9
	Región Metropolitana de Santiago	484	45.0
	XIV Región de Los Ríos	29	2.7
	XV Región de Arica y Parinacota	9	0.8
	XVI Región de Ñuble	3	0.3
Total		1075	100.0

Un dato que llama la atención, es que el 44.3% de los participantes reside en la Región Metropolitana de Santiago. Parece que este resultado está en consonancia con la centralización del mercado laboral en la capital, donde las psicólogas y psicólogos buscan obtener un empleo. Además, esto se podría vincular con la densidad poblacional que hay en Santiago, que concentra el 40.47% de la población nacional (Instituto Nacional de Estadística, 2017).

1.2 Estructura Familiar e ingresos.

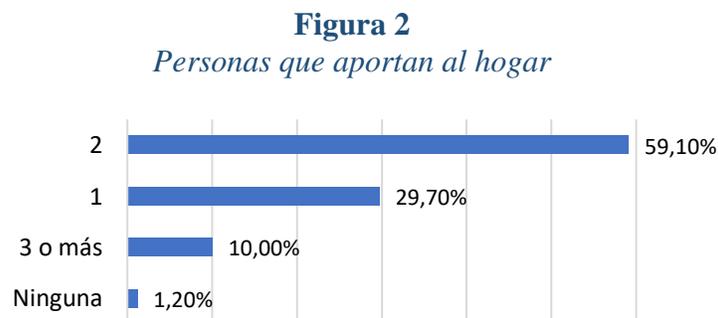
En este apartado se exploró cuantas personas componen el grupo familiar o de cohabitación y si los participantes tenían hijos y cuáles eran sus edades.

En relación a cuantas personas conviven en la vivienda, esta información se expone en la Figura 1.



De esos datos, al sumar quienes viven con dos personas o más, resulta un 61.2% de la muestra, lo que indica que el gasto familiar es mayor en estos hogares que en aquellos donde vive una o dos personas.

Con respecto a la cantidad de personas que aportan al hogar, se presenta en la Figura 2.

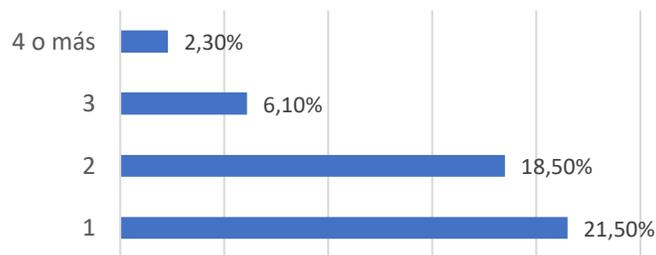


De acuerdo a la Figura 2, puede observarse el 88.8% de hogares depende del ingreso que genera una o dos personas. Situación que puede afectar la economía familiar y la capacidad para cumplir con los compromisos financieros.

En cuanto a la pregunta acerca de la existencia de hijos, se observa que 48,9% de la muestra declara tenerlos.

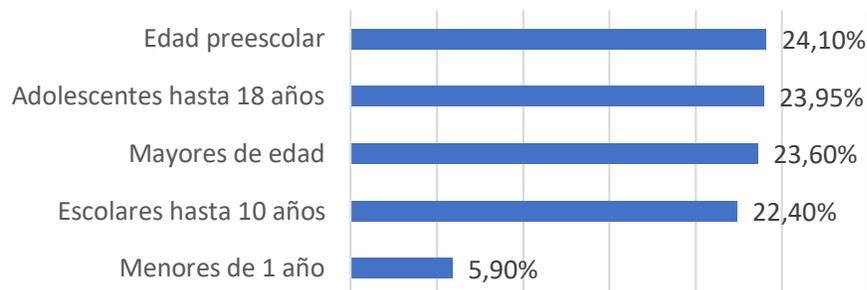
En cuanto al número de hijos, la información se reporta en la Figura 3:

Figura 3
Cantidad de hijos



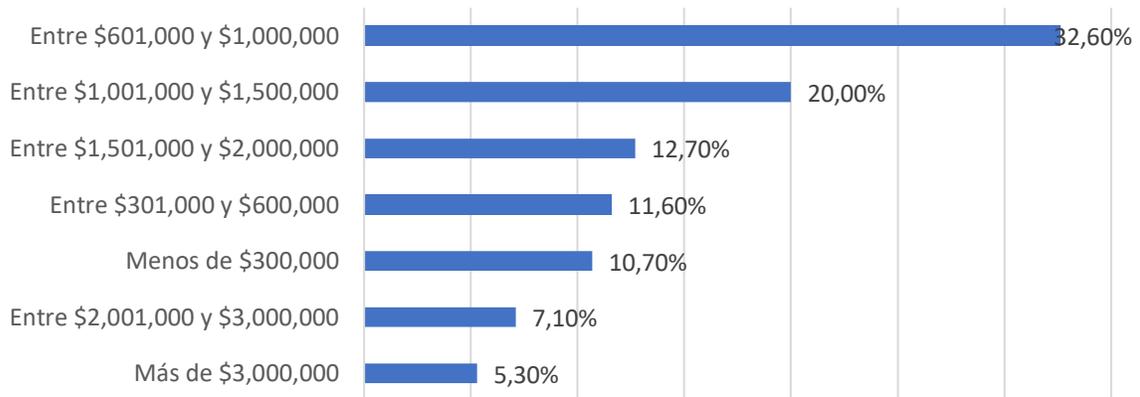
Si toma en cuenta solamente la cantidad muestral de quienes tienen hijos, un 82.5% tiene entre uno y dos hijos, lo que implica una mayor responsabilidad en la generación de ingresos para cubrir las necesidades de subsistencia de la familia. A esto se le suma que el 76.40% estos hijos tienen hasta 18 años de edad, lo cual puede incidir en que aún dependan económicamente de sus padres, esto se reporta en la Figura 4.

Figura 4
Edad de los hijos



Además, se indagó el nivel de ingresos, los cuales fueron agrupados en los siguientes tramos, con sus correspondientes porcentajes y se reportan en la Figura 5.

Figura 5
Niveles de ingresos



De esta información se observa que, al sumar los porcentajes de ingresos de menos de \$1.000.000 da como resultado un 54.9% de la muestra. Si se toma en cuenta el costo actual de la vida en Chile, esta cantidad no permite cubrir todos los gastos fijos y eventuales de una familia con la responsabilidad de hijos en edad escolar.

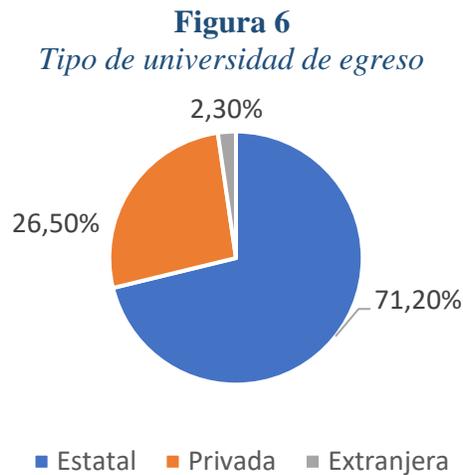
Por otra parte, un 20% de los participantes manifestaron que generan ingresos hasta \$1.500.000.

1.3 Universidad y año de egreso.

Se consultó a los participantes acerca de la universidad de la cual habían egresado y el año de egreso. Las universidades fueron agrupadas en públicas y privadas y también se consideró si la procedencia del encuestado era extranjera y de qué país provenía.

Con respecto al tipo de universidad de egreso, el 71.2% reportó que se titularon en universidades privadas en Chile, mientras que un 26.5% de universidades estatales. Esta información se ilustra en la Figura 6.

Lo anterior es coincidente con las cifras de aumento de programas de estudio de psicología en las últimas décadas.



En cuanto al año de egreso, el 85.9% de la muestra se agrupa en egresos posteriores al año 2000, lo cual se reporta en la Tabla 1.

Tabla 1
Año de egreso de los participantes

Año de egreso	Porcentaje
Antes del año 2000	13.8 %
Entre 2000 a 2010	33.4%
Entre 2010 a 2020	52.5%

A estos datos se suman un 2.3% de los participantes que provienen de universidades extranjeras. El detalle de los países de procedencia se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2
Países de procedencia

País	Frecuencia	Porcentaje
Colombia	4	17.40
Venezuela	3	13.04
Argentina	3	13.04
Cuba	2	8.69
El Salvador	2	8.69
México	2	8.69
Uruguay	1	4.35
Estados Unidos	1	4.35
Nicaragua	1	4.35
Paraguay	1	4.35
Suiza	1	4.35
Ecuador	1	4.35
Bolivia	1	4.35
Total	23	100

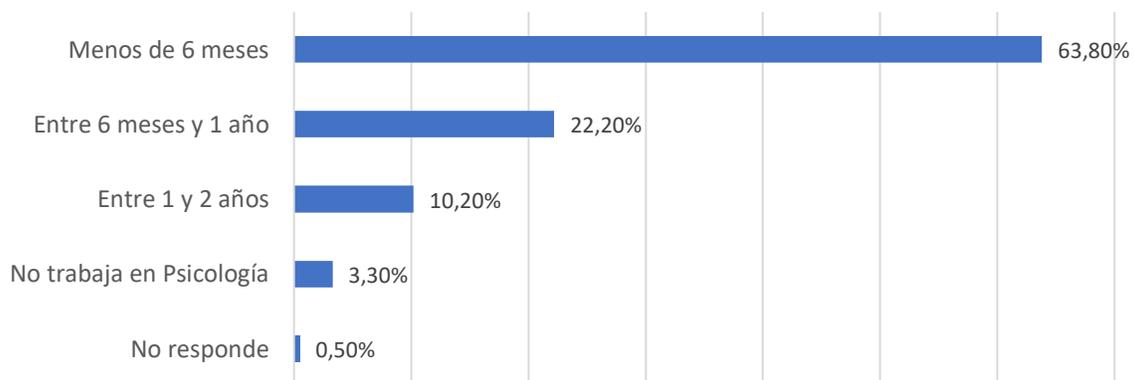
Con respecto a las universidades extranjeras, Colombia, Venezuela y Argentina son los países que lideran la lista de profesionales de la Psicología en este estudio. En el caso de Colombia y Venezuela, el resultado podría estar asociado al flujo migratorio de estos países hacia Chile.

2. CONDICIONES LABORALES

En este apartado se exponen los resultados acerca de las condiciones laborales de las psicólogas y los psicólogos que respondieron a la encuesta. Se consideran variables como el tiempo que le tomo conseguir un trabajo como psicólogo, áreas de desempeño, condiciones contractuales y otras informaciones de relevancia para entender el contexto laboral de los y las profesionales. También se preguntó por su calidad de colegiado o no para tener un acercamiento a la realidad gremial.

2.1 Empleabilidad.

Figura 7
Tiempo para encontrar trabajo desde la titulación-egreso



Si se consideran las respuestas totales de menos de un año, se suma un porcentaje de 86% de empleabilidad. Llama la atención que a partir del año 2017 empieza a subir el porcentaje de psicólogas y psicólogos que no se dedican laboralmente a ejercer la Psicología. Así, entre los años 2017 y 2018, representaban alrededor del 5% de los egresados, esta cifra sube el 2019 a un 14.9% y vuelve a incrementarse a un 31.4% para el año 2020.

2.2 Relación entre Ingresos, año de egreso y sexo.

Se analizó si existían diferencias en los ingresos según el año de egreso y el sexo de los participantes. En el caso del año de egreso, se clasificaron en 5 grupos: 1) entre 1 y dos años, 2) entre 3 y 5 años, 3) entre 6 y 10 años, 4) entre 11 a 15 años; y 5) 15 años a más.

En cuanto a los ingresos, se clasificaron así: 1) Ingresos hasta \$1,000,000.00, 2) Entre \$1,001,000.00 y \$1,500,000.00, 3) Entre \$1,501,000.00 y \$2,000,000.00; y 4) Ingresos superiores a \$2,000,000.00.

De acuerdo a esa clasificación, se utilizó la prueba de correlaciones no paramétricas de Spearman, a fin de saber si ambas variables guardan relación entre sí. En este sentido, los resultados indican que existe una relación directa y estadísticamente significativa entre el año de egreso y los ingresos de los participantes $\rho = 0.462$, $p < 0.01$. Esto significa que en la medida que pasan los años de egreso, mayor es el ingreso que reciben.

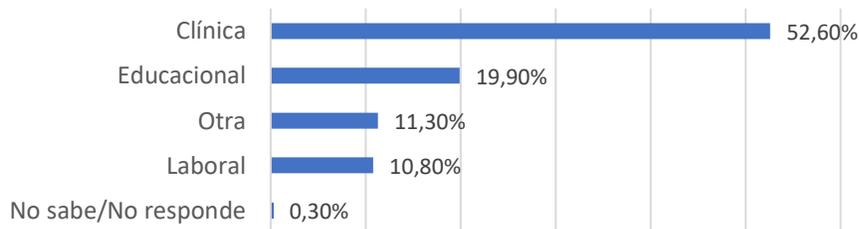
En cuanto a la existencia de diferencias significativas en los ingresos, según el sexo de los participantes, se utilizó la prueba U de Mann-Whitney.

Según los resultados de dicha prueba, los ingresos de los hombres son estadísticamente superiores a los ingresos que perciben las mujeres $U = 95439.500$, $p < 0.01$. Esto indica que existe una importante brecha salarial entre hombres y mujeres.

2.3 Área de especialidad, formación académica y tipo de experiencia laboral

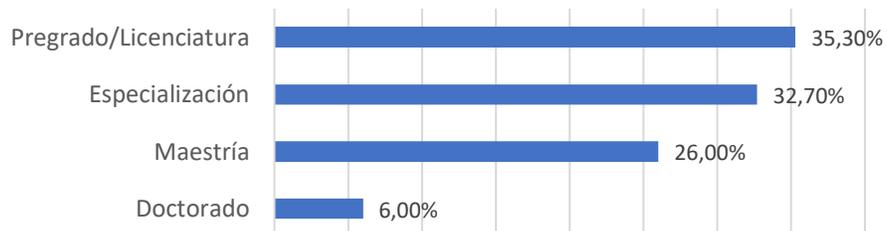
Se indagó acerca de las áreas o especialidades donde actualmente se desempeñan las personas encuestadas, sus niveles de formación académica y tipo de experiencia laboral. Según los datos obtenidos, el área clínica y educacional lideran la especialidad de los psicólogos y psicólogas en Chile, coincidiendo con las tendencias del mercado laboral (Ver Figura 8). Esto probablemente responde a la historia misma de la Psicología, donde la diversificación de áreas aplicadas ha venido avanzando en los últimos años. Sin embargo, el mercado laboral mantiene la tendencia a ejercer práctica clínica y educacional (Makrinov, et al., 2005). A estas le sigue el área laboral, que básicamente consiste en el área de reclutamiento de personal o en la administración de recursos humanos.

Figura 8
Especialidad principal dentro de la Psicología



En lo que respecta al nivel de formación de los profesionales de la Psicología, en la Figura 9 se muestran los resultados.

Figura 9
Nivel de formación académica



Puede observarse que un 35.3% de los profesionales posee el nivel de licenciatura mientras que un 58.7% posee especialización y maestría. Es menor el porcentaje de formación doctoral (6%) lo que muestra que predomina un perfil profesional entre los participantes.

Lo anterior se confirma con la información representada en la Figura 10, en la cual se ilustra la tendencia mayoritaria en un 85.9% de los participantes, quienes manifestaron que se dedican a la práctica profesional de la Psicología.



En cuanto a la relación entre nivel de ingresos y nivel de formación académica, de acuerdo a esa clasificación, se utilizó la prueba de correlaciones no paramétricas de Spearman para determinar si ambas variables guardan relación entre sí.

Los resultados muestran que existe una relación directa y estadísticamente significativa entre el nivel de ingresos y el nivel de formación obtenida por los participantes $\rho = 0.750$, $p < 0.01$. Esto permite visualizar que un aumento en el nivel de formación estaría relacionado con la probabilidad de un mayor ingreso, especialmente en aquellos ámbitos donde ser requiera esta especialización.

2.4. Situación de empleo y sus características.

Se indago más específicamente en la continuidad de empleo desde 2019, tipo de jornada laboral y las condiciones generales en que se desenvuelve el trabajo de psicólogas y psicólogos, incluyendo aspectos previsionales específicos.

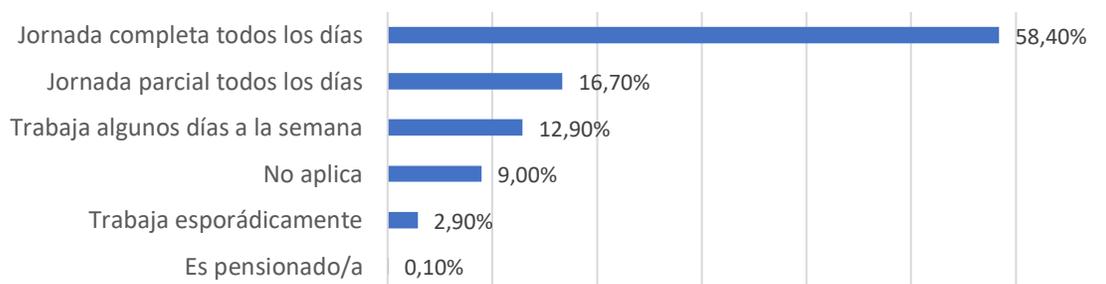
Al observar el lapso de tiempo en que han estado laborando las psicólogas y psicólogos, se denota una disminución del 2.1% entre octubre de 2019 y abril de 2020. Sin embargo, en la actualidad, hay un aumento del 1.5% de los empleos para profesionales de la Psicología comparados con octubre de 2019 (Ver Tabla 3).

Tabla 3
Comparación de empleo entre 2019 y 2021

Pregunta	Respuestas	
	Sí	No
¿Estaba trabajando hasta el 18 de octubre de 2019?	86.8%	13.2%
¿Estaba trabajando en marzo – abril 2020?	84.7%	15.3%
¿Está actualmente trabajando?	88.3%	11.7%

Con respecto al tipo de jornada laboral, esta se muestra en la Figura 11.

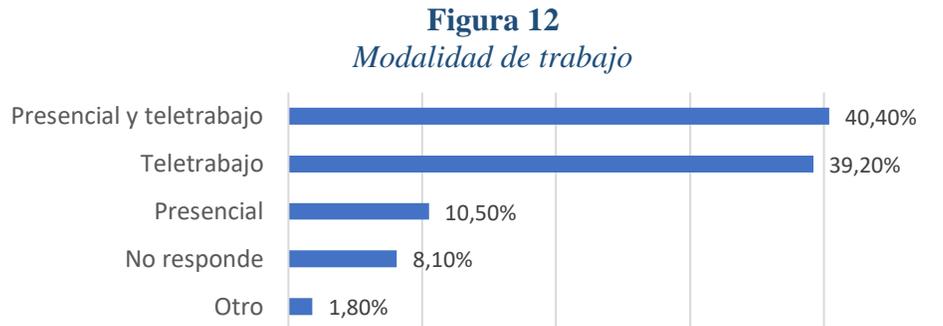
Figura 11
Tipo de jornada laboral



Al observar estos resultados, se denota que un 42.9% de los participantes no tiene una jornada completa todos los días; esto significa que, a pesar que tienen alguna figura de contrato, no poseen estabilidad laboral; situación que aumenta la incertidumbre a poder cumplir con los compromisos y responsabilidades financieras. Este escenario es complicado,

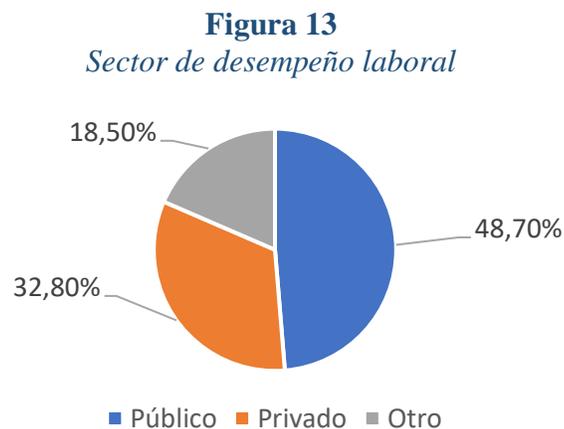
especialmente porque hay gastos familiares que deben cancelarse, o más grave aún, en caso cubrir una emergencia familiar no se estaría en condiciones de cubrirla.

Por otro lado, la modalidad en que se desempeña el trabajo se ilustra en la Figura 12.



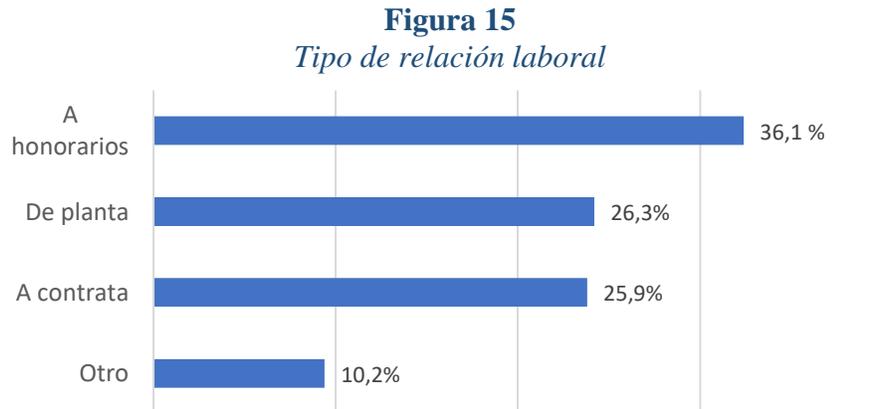
De estos resultados, llama la atención el hecho que se combina el teletrabajo y la modalidad presencial, sin embargo, si se considera que solo la modalidad teletrabajo equivale al 39.2%, cabría preguntarse si en este también se incluye la atención psicológica en modalidad virtual, Si es así, surge la interrogante acerca de quién da las directrices, orientaciones y resguardo ético para atender la salud mental de manera virtual. Surge nuevamente aquí la importancia de la recuperación de la tuición ética de la profesión desde el Colegio. Además, es admirable el esfuerzo de las y los psicólogos, porque la modalidad virtual implica contar con un internet residencial cuyo costo es asumido de manera personal, sumado al equipo con el que se debe contar. Asimismo, cabe preguntarse ¿Estaban todos alfabetizados tecnológicamente para dar atención? Esta idea puede generar la pauta para investigar el nivel de alfabetización tecnológica actual.

Por otro lado, el sector de desempeño laboral se muestra en la Figura 13.

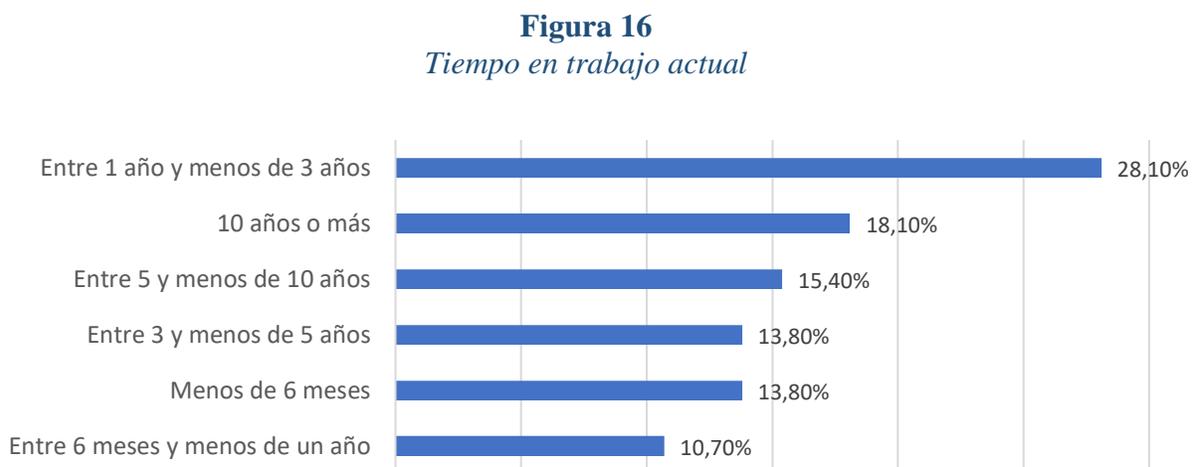


La mayoría de profesionales realiza su trabajo en el sector privado. Sin embargo, llama la atención que un porcentaje considerable de 18.5% trabaja de manera independiente, es decir, no está en el sector público ni en el privado.

En cuanto al tipo de relación laboral, los resultados se muestran en la Figura 15.

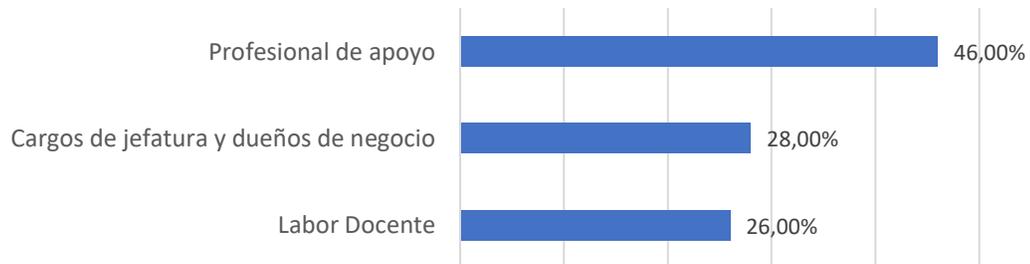


De acuerdo a la Figura 15, es importante señalar que es el tipo de contratos que predomina es la condición a honorarios con un 31,6%, seguida por los contratos de planta con un 26,3% y a contrata con un 25,9%. También se observa un 10.2 % que no reporta tipo de relación laboral específica agrupando fundamentalmente a emprendimientos personales. El tiempo de trabajo en el trabajo actual se muestra en la Figura 16.



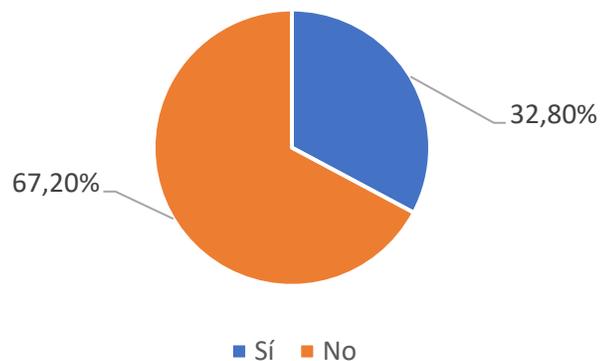
En cuanto al tipo de cargo, predominan los profesionales de apoyo con un 46%, seguidos por quienes cargos de jefaturas y dueños de emprendimientos en el área de la psicología o en otros ámbitos con un 28% y quienes ejercen labores docentes con un 26 %,

Figura 17
Tipo de función laboral



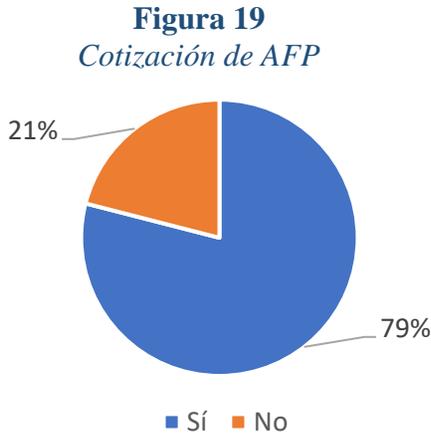
Se consultó a los participantes si hacían trabajos extras fuera de su horario laboral, por lo que se tiene ilustra el resultado en la Figura 18.

Figura 18
Realización de trabajo fuera de jornada laboral



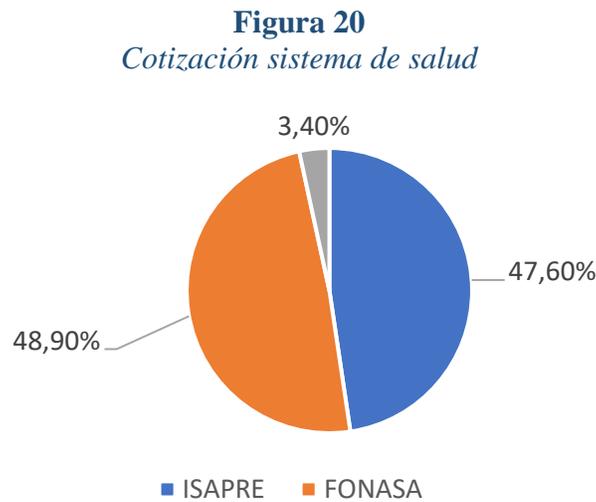
Se observa que un 32.80% de la muestra total realiza otros trabajos aparte de ser psicólogos/as. Dentro de los trabajos que más realizan se encuentran: Pequeños emprendimientos (PYMES), práctica clínica privada, trabajos eventuales a honorarios (sin detallar).

Con relación a las cotizaciones de AFP, la respuesta a saber si los participantes cotizan se muestra en la Figura 19.



De esos resultados, llama la atención que un a 21% de los participantes no cotiza en el sistema previsional de AFP, por lo que en futuros estudios sería interesante profundizar cualitativamente en este tema.

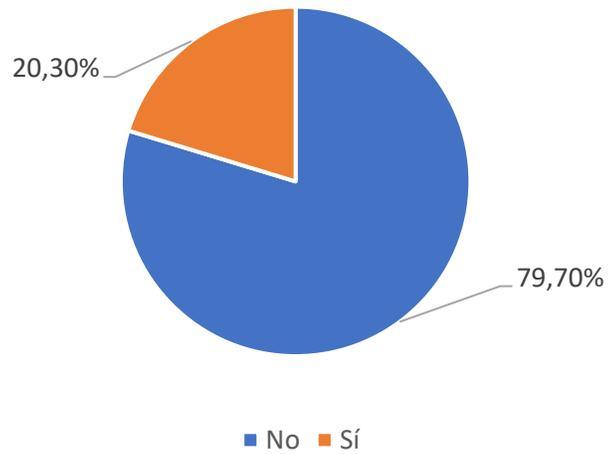
En lo que respecta a la cotización en el sistema de salud, los resultados se muestran en la Figura 20.



Se observa que las cotizaciones en el sistema de salud, se distribuyen homogéneamente entre FONASA (48.9%) e ISAPRE (47,6%). Las respuestas más repetitivas en “otro” fue que eran carga del cónyuge.

Finalmente, se consultó si los participantes estaban colegiados y la respuesta se muestra en la Figura 21.

Figura 21
¿Se encuentra colegiado/a actualmente?



El 79.7% de los participantes señalan no estar colegiados, este dato refleja la ausencia de un marco legal y normativo que otorgue al Colegio de Psicólogas y Psicólogos una tuición real sobre el desarrollo de la profesión. Por lo tanto, uno de los desafíos actuales es incorporar a más psicólogos/as al Colegio de Psicólogos/as de Chile, de tal manera se constituya en un canal de representación de los intereses del colectivo profesional.

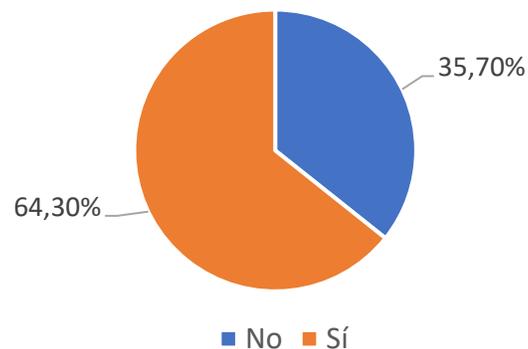
3.1 IMPACTO DE LA PANDEMIA EN LAS CONDICIONES LABORALES, FINANCIERAS Y DE SALUD DE PSICOLOGAS Y PSICOLOGOS

En este apartado se indaga específicamente acerca del impacto que la pandemia ha tenido en el quehacer laboral y en el bienestar financiero y de salud de psicólogas y psicólogos.

3.1 Aporte de psicólogas y psicólogos al manejo de problemas de salud mental durante la pandemia.

En primer lugar, se analiza la participación del gremio en tareas de apoyo en Salud Mental de la población durante la pandemia COVID-19, la información se muestra en la Figura 22.

Figura 22
Intervención psicológica con víctimas directas o indirectas



Como puede observarse, la mayoría de profesionales de la Psicología han realizado actividades de intervención psicológica con víctimas directas o indirectas de la pandemia, lo que indica que han sido muy importantes para la atención en salud mental de la población, especialmente, por los confinamientos prolongados durante 2020 y 2021. Las actividades realizadas durante la pandemia, se muestra en la Tabla 4. Las cuatro principales actividades a las que se dedican los profesionales de la Psicología en tiempo de pandemia en Chile son: Acompañamiento psicológico con un 42.9%, práctica clínica con un 42.1%; un 35.4% se dedica a la psicoeducación y el 34.4% se dedica a hacer intervención en crisis.

De este resultado se resalta que solo un 41.7% de los participantes declaró que recibieron remuneración por las actividades realizadas durante la pandemia, lo cual es preocupante en

la medida de que hay responsabilidades financieras que cubrir, pero además refleja el nivel de voluntariado y responsabilidad social del gremio.

Tabla 4
Actividades realizadas en tiempos de pandemia

Tipo de actividad	Porcentaje
Acompañamiento psicológico	42.9%
Clínico	42.1%
Psicoeducación	35.4%
Intervención en crisis	34.4%
Consejería	20.2%
Trabajo comunitario	12%
Asesoría en organismos públicos	8.8%
Terapia de crisis	7.8%

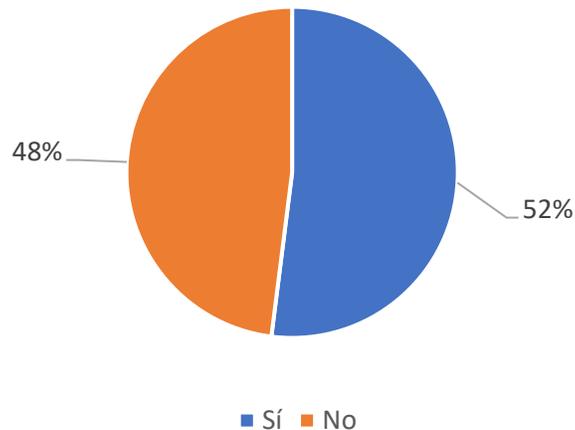
A la luz de esos elementos, sería conveniente revisar el plan de estudios de la carrera Licenciatura en Psicología en las universidades chilenas, en el sentido de visualizar la correspondencia de los ramos con las necesidades de formación de psicólogos/as, en particular, para que el desarrollo de competencias técnico/científicas esté en consonancia con los desafíos de atención de la salud mental que impone la pandemia por COVID-19 y futuros escenarios de crisis que podrían sobrevenir.

3.2 Impacto financiero y de salud de la pandemia COVID 19 en las psicólogas y psicólogos

Dado que interesaba evaluar el impacto de las condiciones laborales y de remuneraciones en la percepción de los participantes, se consultó acerca del impacto de una emergencia económica en su equilibrio financiero habitual, el resultado se muestra en la Figura 23.

Casi la mitad de los participantes (48%) señalan que no podrían cubrir una emergencia económica que se salga de los gastos fijos, situación que denota la fragilidad del balance financiero de los encuestados y su vulnerabilidad ante situaciones de crisis.

Figura 23
Capacidad de pago de una emergencia



Para evaluar cómo estaba afrontando la situación financiera durante la pandemia, por lo que se consultó sobre su comportamiento económico actual, esta información se reporta en la Tabla 5.

Tabla 5
Comportamiento económico en pandemia

Comportamiento	Frecuencia	Porcentaje
Tratar de ahorrar más que de costumbre	580	53.1
Tratar de pagar todas las deudas que tengo vigentes	478	43.7
Buscar otras formas de ganar dinero	340	31.1
Tratar que el dinero me alcance hasta fin de mes	290	26.5
Tratar de ahorrar, pero no puedo	283	25.9
Buscar ayudas estatales para poder sobrevivir	130	11.9
Pedir ayuda a familiares o amigos para poder sobrevivir	115	10.5
Vender algunos de mis bienes para solventar gastos	73	6.7
No puedo pagar las deudas	58	5.3
Ver ofertas de crédito para pasar tiempos difíciles	58	5.3
Buscar ayudas comunales o de organismos civiles en mi comuna	26	2.4

Los tres comportamientos que más predominaron durante la pandemia fueron tratar de ahorrar más que de costumbre, tratar de pagar todas las deudas vigentes y buscar otras formas de hacer dinero.

Este resultado es interesante, porque denota nuevamente la fragilidad de la situación financiera de los encuestados. Además, se evidencia que utilizan estrategias activas de afrontamiento frente a la crisis.

Por otra parte, también llama la atención el porcentaje de participantes que declara tener problemas financieros, expresado en aquellos que sólo tratan que el dinero les alcance hasta fin de mes o quienes tratan de ahorrar y no pueden; por lo que se ven obligados a buscar ayudas estatales o de familiares para poder solventar sus gastos.

3.3 Percepción de la situación financiera familiar antes y durante la pandemia

Los participantes fueron consultados acerca de la percepción que tenía acerca de su situación financiera familiar, apreciándose que esta percepción sufrió cambios al comparar el contexto pre pandemia y durante esta.

Como puede observarse en la Tabla 6, antes de la pandemia un total de 10.6% de los participantes percibían su situación como difícil o muy difícil, en cambio durante la pandemia este porcentaje aumento a un 24.6% y disminuyeron los porcentajes que la percibían como estable, buena o muy buena. Esto significa que la percepción de situación financiera se volvió negativa durante la pandemia. Por consiguiente, es posible que se haya aumentado el estrés financiero en los profesionales de la Psicología, situación que sería interesante someter a investigación.

Tabla 6
Percepción de situación financiera de los participantes

Situación financiera	Antes de la pandemia	Durante la pandemia
Muy difícil	1.2%	3.6%
Difícil	9.4%	21%
Estable	56,8%	48%
Buena	24,9%	20,8%
Muy buena	7,8%	6.7%

En términos estadísticos, se establece que el promedio antes de la pandemia $M = 3.29$ ($DT = 0.787$) difiere significativamente del promedio de la percepción durante la pandemia $M = 3.06$ ($DT = 0.909$), $t(1087) = 9.031$, $p < 0.01$. Por otra parte, se observa una correlación positiva entre ambas percepciones ($Rho \text{ Spearman} = 0,499$ $p .000$) En virtud de ello, se puede concluir que la percepción de la situación financiera familiar es más pesimista durante la pandemia y más optimista antes de ella.

3.4 Percepción de capacidad de cubrir gastos

Otro aspecto vinculado al bienestar financiero, fue la consulta a los participantes sobre como era su capacidad para cubrir sus gastos fijos y habituales antes y durante la pandemia. Como puede observarse en la Tabla 7, se ha deteriorado la capacidad de los encuestados para poder seguir cubriendo sus gastos, dese un 63,4% a un 56,5%; lo que evidencia un deterioro de un 6.9%, aumentando por su parte los porcentajes en las categorías casi siempre, rara vez y nunca.

Tabla 7
Capacidad de cubrir gastos

Capacidad de cubrir gastos	Antes de la pandemia	Durante la pandemia
Siempre	63,4%	56.5%
Casi siempre	29,9%	33.5%
Rara vez	5,1%	7,5%
Nunca	1,7 %	2,5%

El análisis estadístico indica diferencias estadísticamente significativas entre la evaluación subjetiva de la disponibilidad de ingresos entre ambos momentos, estableciendo que las respuestas en la categoría antes de la pandemia $M = 1.45$ ($DT = 0.664$) difiere significativamente de la categoría durante la pandemia, lo cual se muestra de la siguiente manera: $M = 1.56$ ($DT = 0.739$), $t(1081) = -5.447$, $p < 0.01$. Asimismo, se observa una correlación positiva entre ambas percepciones (Rho Spearman = 0,511 $p .000$).

Ello probablemente también va relacionado a la percepción de deterioro de la situación financiera familiar, expresada en una correlación negativa entre ambas variables durante la pandemia (Rho Spearman = - 0,552 $p < 0.01$), contribuyendo al sentimiento de malestar financiero originado en la crisis pandémica, el cual es más gravoso en un gremio con ingresos apenas suficientes para cubrir sus necesidades básicas.

3.5 Situación de salud

Se consultó a los participantes como era su situación de salud antes de la pandemia, observándose que el 66,6% la calificaba como buena, el 25,1% señalaba que tenía algunos problemas pero que eran menores mientras el 8,3% reportaba sufrir una enfermedad crónica.

Sin embargo, a partir de la pandemia, disminuye a un 53,2% el porcentaje que declara tener buena salud, mientras que un 40,2% indica que aparecieron dolencias que no tenía y un 4,0% señala un agravamiento de sus enfermedades crónicas. Finalmente es un porcentaje menor el que señala haberse contagiado de COVID-19 (1,9%).

Estadísticamente, también se constatan diferencias significativas en relación a la percepción de la salud antes y durante la pandemia, ($t(1087) = -5.208, p < 0.01$).

En virtud de ello, se puede concluir que la percepción de la salud se deterioró producto de la pandemia, ya que aparecieron nuevas enfermedades. Este es un tema de preocupación porque el porcentaje total de participantes que presenta problemas de salud producto de la pandemia es alto (44,2%), lo que denota el impacto que esta ha tenido en la situación sanitaria de los psicólogos y psicólogas.

Este es un tema que necesariamente debería abordarse considerando la importancia que tendrá el trabajo psicológico en la recuperación de la salud mental de la población durante y después de la pandemia.

3.6 Percepción de temores ante la pandemia

Este tema fue abordado con la aplicación de la Escala Temores ante la pandemia (Denegri et al, 2021) la cual consta de 6 ítems en formato Likert de 6 puntos que van desde Muy bajo a Muy Alto. En la Tabla 8 se muestran agrupados los porcentajes de las categorías Muy Alto y Alto.

Tabla 8
Porcentajes de temores hacia la pandemia

Categoría	Porcentajes acumulados de Muy Alto y Alto
Enfermar yo o alguien de mi familia	50.2%
Perder empleo	35.1 %
No poder pagar los gastos	39.5%
No poder pagar las deudas	30.9%
No poder educar a mis hijos	16.9%
Que el país caiga en recesión larga	40.9%

Como puede observarse de esta tabla, los tres mayores temores de los encuestados son Enfermar ellos o alguien de su familia, que el país caiga en una recesión larga y no poder pagar sus gastos. Por otra parte, el temor a no poder educar a sus hijos es relativamente bajo.

3.7 Diferencias de género en los temores ante la pandemia

Con respecto a la variable “temor a enfermarme yo o que alguien de mi familia enferme” se establece que el promedio los hombres $M = 4.19$ ($DT = 1.29$) difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 4.57$ ($DT = 1.27$), $t(550.720) = -4.301$, $p < 0.01$. En este sentido, se concluye que los hombres son menos temerosos en esta variable.

Asimismo, con respecto a la variable “perder el empleo” se establece que el promedio los hombres $M = 3.39$ ($DT = 1.59$) difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 3.81$ ($DT = 1.67$), $t(581.245) = -3.834$, $p < 0.01$. De acuerdo a esto, las mujeres son más temerosas a perder el empleo que los hombres.

Asimismo, con respecto a la variable “No poder pagar mis gastos básicos” se establece que el promedio los hombres $M = 3.56$ ($DT = 1.57$) difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 4.01$ ($DT = 1.58$), $t(558.775) = -4.248$, $p < 0.01$. Por lo que se concluye que los hombres son menos temerosos a no poder solventar los gastos básicos del hogar.

Asimismo, con respecto a la variable “perder mi casa o mis bienes” se establece que el promedio los hombres $M = 2.70$ ($DT = 1.56$) difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 2.92$ ($DT = 1.67$), $t(591.524) = -2.028$, $p = 0.043$. Por lo que se concluye que los hombres son menos temerosos a perder la casa o los bienes.

Con relación a la variable “no poder pagar mis deudas y caer en mora” se establece que el promedio los hombres $M = 3.26$ ($DT = 1.61$) difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 3.58$ ($DT = 1.65$), $t(571.188) = -2.947$, $p = 0.03$. Esto significa que las mujeres son más temerosas en esta variable.

Asimismo, con respecto a la variable “temor a no poder educar a mis hijos” se establece que el promedio los hombres $M = 2.31$ ($DT = 1.69$) no difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 2.41$ ($DT = 1.76$), $t(547.686) = -0.845$, $p = 0.398$.

Consecuentemente, se concluye que el temor entre hombres y mujeres en esta variable es similar y no difiere entre ambos grupos. Con respecto a la variable “temor a que el país caiga en una recesión económica grave y que la recuperación tarde” se establece que el promedio los hombres $M = 3.87$ ($DT = 1.46$) difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 4.21$ ($DT = 1.36$), $t(526.088) = -3.494$, $p = 0.01$. En virtud de esto, se concluye que las mujeres son más temerosas a un escenario de recesión económica grave.

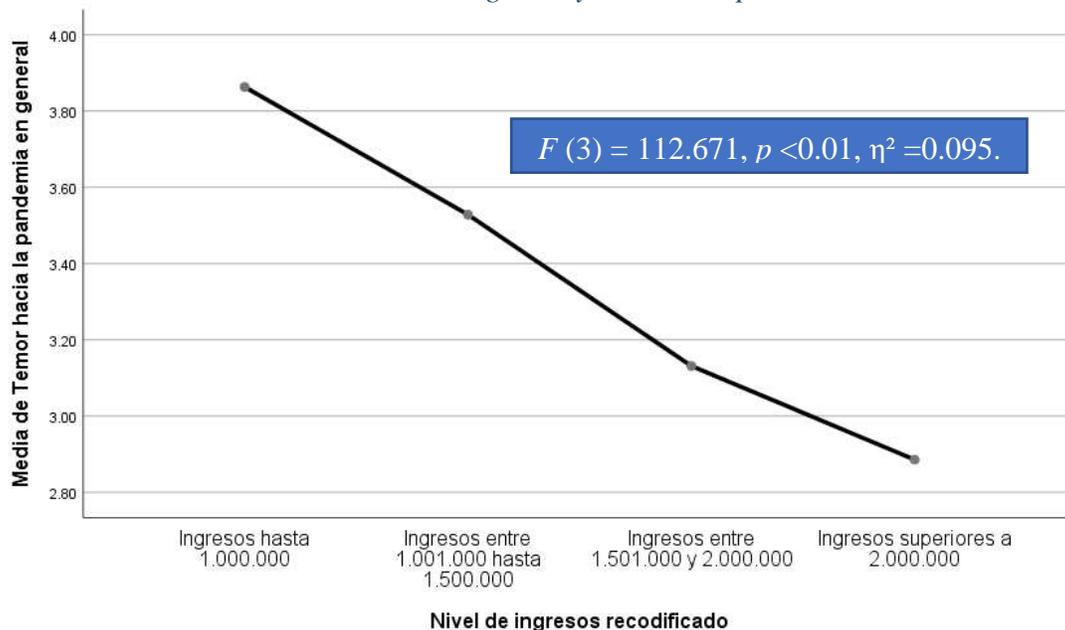
Finalmente, en lo referido a la variable “temores ante la pandemia en general” se establece que el promedio los hombres $M = 3.34$ ($DT = 1.16$) difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 3.67$ ($DT = 1.16$), $t(556.175) = -4.114$, $p < 0.01$. Por consiguiente, se concluye que las mujeres son más temerosas ante la pandemia.

3.8 Análisis del temor ante la pandemia por nivel de ingreso

Se utilizó una prueba ANOVA unifactorial intersujetos para evaluar si existen diferencias en los puntajes de temor general ante la pandemia, considerando como variable de clasificación el nivel de ingresos económicos de los participantes. Se agruparon así: el grupo 1 está constituido por los participantes que ganan debajo de \$1,000,000; el grupo 2 por los participantes que ganan entre \$1,001,000 y \$1,500,000; el grupo 3 por las personas que ganan entre \$1,501,000 y \$2,000,000; finalmente, el grupo 4 incorpora a los participantes que ganan de \$2,000,000 en adelante. En ese sentido, los resultados muestran que el promedio del grupo 1 $M = 3.86$ ($DT = 1.14$), grupo 2 $M = 3.52$ ($DT = 1.10$), grupo 3 $M = 3.13$ ($DT = 1.07$) y el grupo 4 $M = 2.88$ ($DT = 1.04$) muestran diferencias estadísticamente significativas $F(3) = 112.671$, $p < 0.01$, $\eta^2 = 0.095$. Esto significa que los participantes que ganan menos tienen más temor a la pandemia.

Figura 24

Tendencia lineal de ingresos y temor a la pandemia



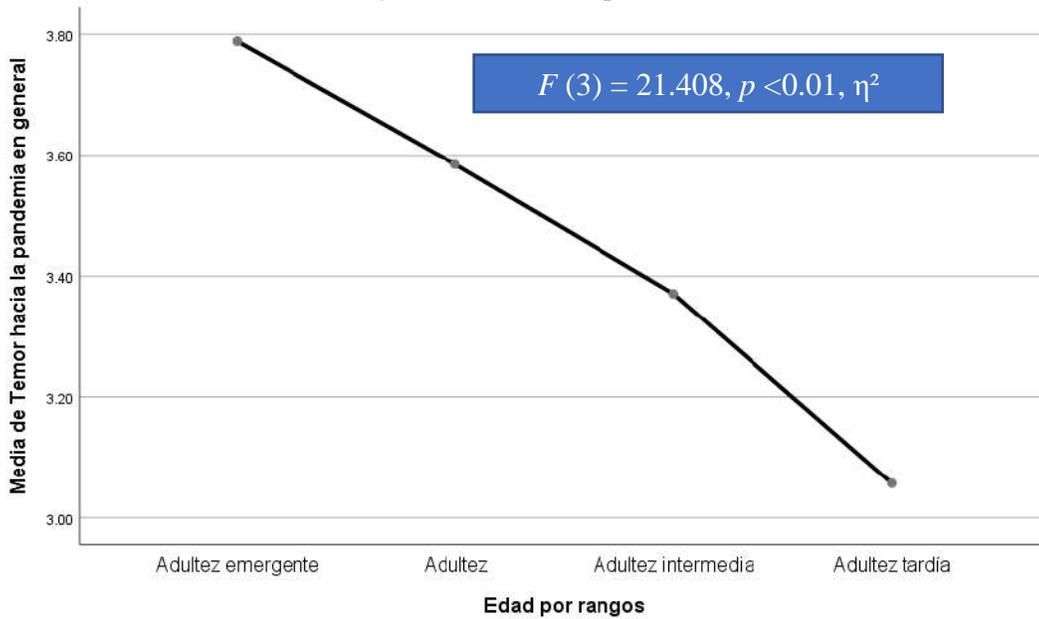
Asimismo, se hizo un análisis del temor frente a la pandemia de acuerdo a la edad de los participantes, a los cuales se clasificaron en 4 grupos de la siguiente manera: grupo 1 “adultez emergente”, grupo 2 “adultez”, grupo 3 “adultez intermedia” y grupo 4 “adultez tardía”.

De acuerdo con lo anterior, el promedio del grupo 1 $M = 3.78$ ($DT = 1.09$), grupo 2 $M = 3.58$ ($DT = 1.18$), grupo 3 $M = 3.37$ ($DT = 1.14$) y el grupo 4 $M = 3.07$ ($DT = 1.25$) muestran

diferencias estadísticamente significativas $F(3) = 21.408, p < 0.01, \eta^2 = 0.021$. Existiendo una tendencia lineal.

Por lo tanto, la edad si influye en los temores hacia la pandemia, donde los más jóvenes son más temerosos a la pandemia. Sin embargo, no hay un efecto interactivo entre la edad y el ingreso $F(9) = 1.481, p = 0.15$.

Figura 25
Edad y Temor hacia la pandemia



4. EXPECTATIVAS DE FUTURO Y SATISFACCION VITAL

En este apartado final, se analizan aquellos aspectos vinculados al bienestar subjetivo que pueden considerarse como factores protectores ante el impacto psicológico de la crisis pandémica

4.1 Expectativas hacia el futuro.

El concepto de expectativas de futuro hace referencia a la medida en que la persona espera que ocurra un evento. Se postula que las expectativas que la persona tiene hacia el futuro pueden influir en sus comportamientos de planificación y establecimiento de objetivos, guiando así la conducta y el desarrollo e influyendo en el bienestar subjetivo en la medida que se percibe un futuro positivo (Bandura, 2001; Seginer, 2008).

Para evaluar este aspecto, en esta investigación hemos utilizado la escala de expectativas a futuro, que plantea 5 situaciones de escenarios futuros donde la persona debe elegir aquella que le parece más adecuada a su propia percepción.

Según lo reportado en la Tabla 9 los participantes expresan una actitud optimista con respecto al futuro. Si bien es cierto, la pandemia ha impactado fuertemente la sociedad chilena, parece que hay una visión de futuro favorable que predomina en los participantes, aspecto que puede constituirse en un factor protector de su salud mental ante la crisis pandémica.

Tabla 9
Escala de Expectativas de futuro

Expectativas	Frecuencia	Porcentaje
La situación vaya mejorando significativamente	453	41.4
La situación mejore un poco	425	38.9
La situación se mantenga igual que hoy	222	20.3
La situación vaya desmejorando	28	2.6
La situación desmejore significativamente	9	0.8

4.2 Satisfacción con la vida.

La satisfacción vital se define como la valoración positiva que la persona hace de su vida en general o de aspectos particulares como la familia, los estudios, el trabajo, la salud, los amigos y el tiempo libre.

El instrumento utilizado en este estudio y orientado a medir el componente cognitivo del bienestar subjetivo (BS) es la escala de satisfacción con la vida (Satisfaction with Life Scale [SWLS]) desarrollada por Diener, et al. (1985).

Los resultados de varios estudios, indican que la satisfacción con la vida se relaciona con la salud, las relaciones personales y el ingreso o la situación económica (Boehm & Kubzansky, 2012; Chyi & Mao, 2012; Schnettler et al., 2014), entre otros.

Considerando una escala de 1 a 6, cuyo punto medio es 3,5 se aprecia que la media global de satisfacción con la vida de la muestra es de 3,66 (DT = 1,281). Ello permite aseverar que la satisfacción con la vida de las psicólogas y psicólogos participantes en este estudio, se ubica en un nivel medio.

En cuanto a porcentajes, se observa que un 44.9% está totalmente satisfecho con su vida mientras un 33,3% se encuentra totalmente insatisfecho.

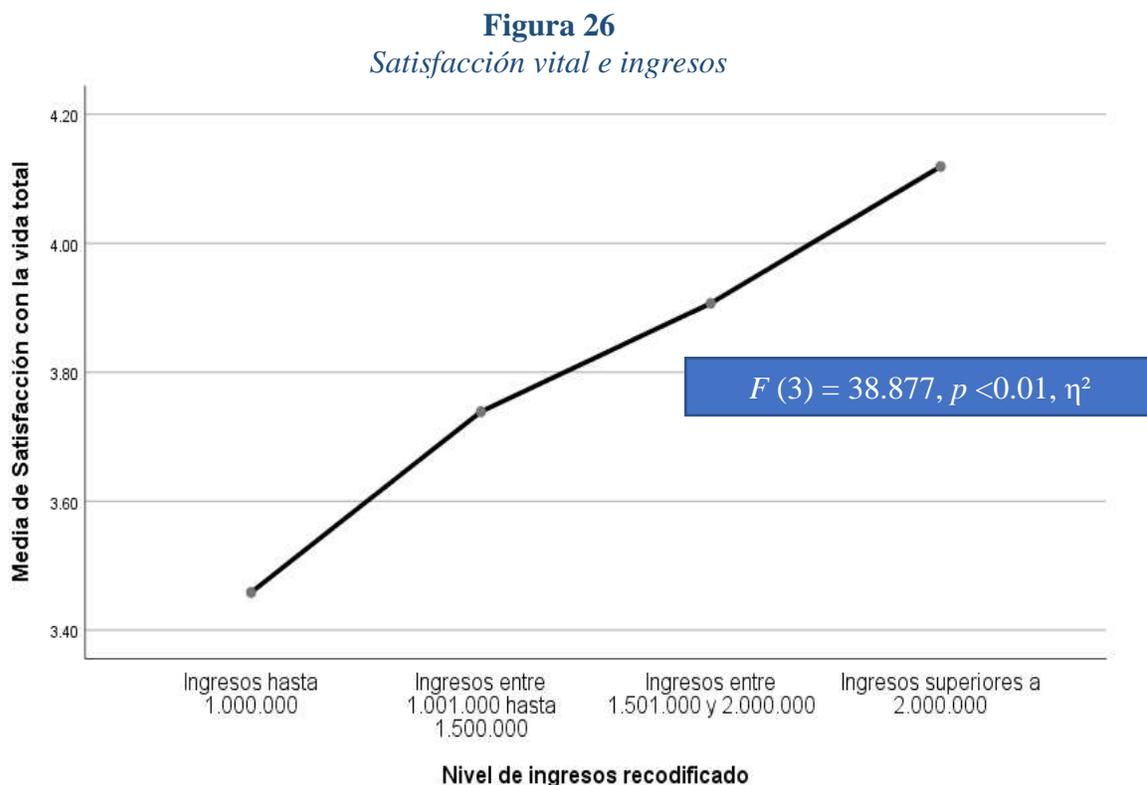
4.3 Satisfacción con la vida y nivel de ingresos.

Se utilizó una prueba ANOVA unifactorial intersujetos para evaluar si existen diferencias en los puntajes de la satisfacción vital de manera general, considerando como variable de clasificación el nivel de ingresos económicos de los participantes.

Se agruparon así: el grupo 1 está constituido por los participantes que ganan debajo de \$1,000,000; el grupo 2 por los participantes que ganan entre \$1,001,000 y \$1,500,000; el grupo 3 por las personas que ganan entre \$1,501,000 y \$2,000,000; finalmente, el grupo 4 incorpora a los participantes que ganan de \$2,000,000 en adelante.

Los resultados indican que los promedios del grupo 1 $M = 3.45$ ($DT = 1.21$), grupo 2 $M = 3.73$ ($DT = 1.27$), grupo 3 $M = 3.90$ ($DT = 1.29$) y el grupo 4 $M = 4.11$ ($DT = 1.40$) muestran diferencias estadísticamente significativas $F(3) = 38.877$, $p < 0.01$, $\eta^2 = 0.035$. Además, los resultados muestran una tendencia lineal.

Ello permite establecer una relación lineal entre satisfacción con la vida y nivel de ingresos, donde a menor nivel de ingresos también hay una menor satisfacción con la vida y a su vez, a mayor nivel de ingresos, mayor satisfacción con la vida.

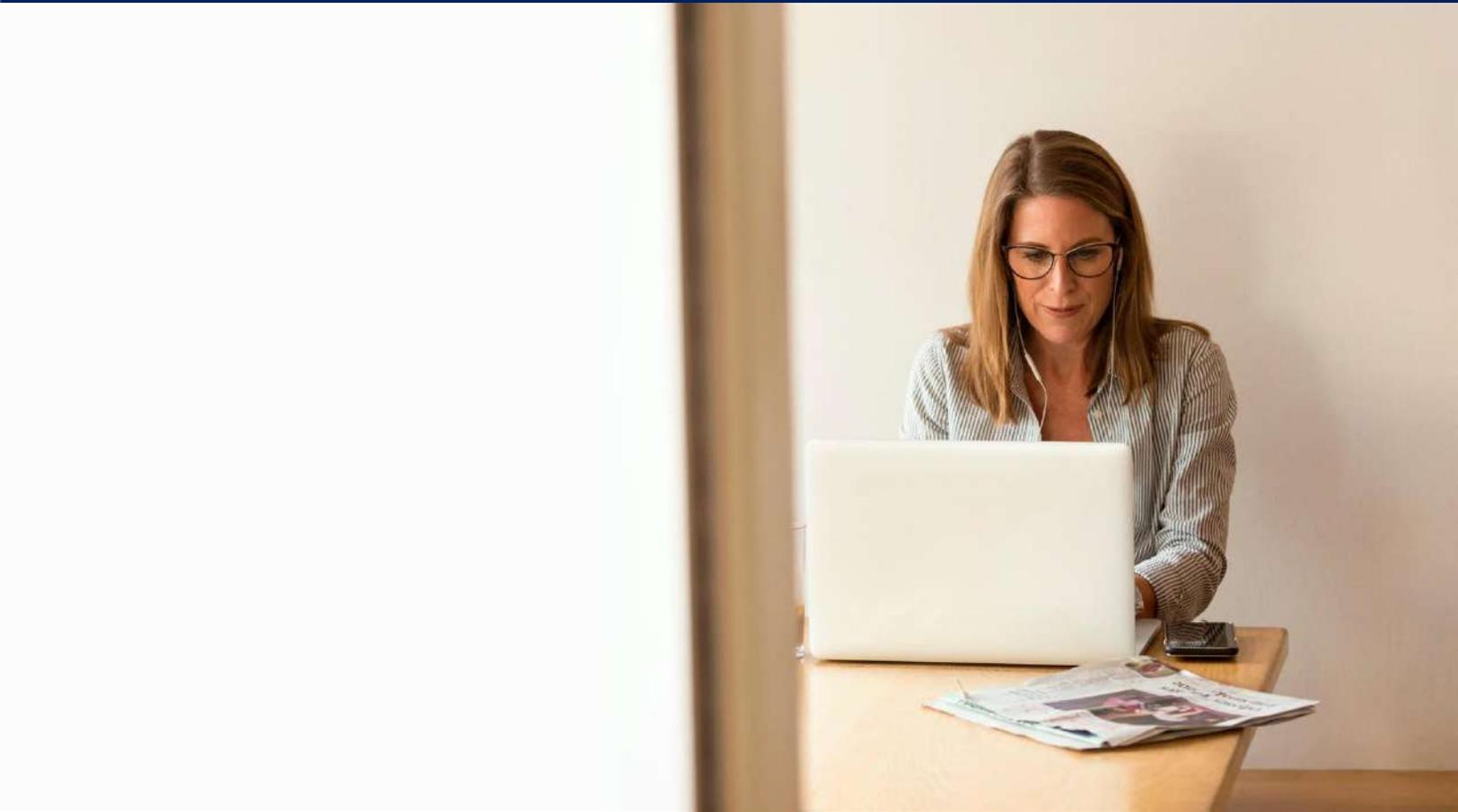


4.4 Relación entre la satisfacción con la vida, género y edad

En lo que respecta a si existen diferencias estadísticamente significativas en la satisfacción vital entre hombres y mujeres, se pudo establecer que el promedio de los hombres $M = 3.54$ ($DT = 1.27$), no difiere significativamente del promedio de las mujeres $M = 3.70$ ($DT = 1.28$), prueba $t(568.298) = -1.909$, $p = 0.058$.

Asimismo, se hizo un análisis de la satisfacción con la vida de acuerdo a la edad de los participantes, a los cuales se clasificaron en 4 grupos de la siguiente manera: grupo 1 “adultez emergente”, grupo 2 “adultez”, grupo 3 “adultez intermedia” y grupo 4 adultez tardía”.

De acuerdo con lo anterior, el promedio del grupo 1 $M = 3.57$ ($DT = 1.24$), grupo 2 $M = 3.67$ ($DT = 1.28$), grupo 3 $M = 3.84$ ($DT = 1.23$) y el grupo 4 $M = 3.53$ ($DT = 1.24$) no muestran diferencias estadísticamente significativas $F(3) = 2.076$, $p = 0.15$. Por lo que se concluye que la satisfacción con la vida no difiere según la edad de los participantes.



Conclusiones

A continuación, y a modo de síntesis, se presentan las principales conclusiones que se derivan de los resultados de este estudio:

1. Los profesionales de la Psicología auxilian a la población en las problemáticas de salud mental en el contexto de la pandemia por COVID-19; sin embargo, tienen que enfrentar sus propios problemas causados por la misma, a partir de lo cual es necesario poner atención en el bienestar integral del gremio profesional.
2. Queda en evidencia que las condiciones laborales de los profesionales de la Psicología sugieren la existencia de una inestabilidad laboral, donde una gran parte de profesionales deben tener más de un trabajo para poder cubrir sus necesidades personales y familiares, ya que sus ingresos no son suficientes para tal propósito.
3. La mayoría de profesionales encuestados egresaron de universidades privadas, por lo que sería interesante para futuros estudios explorar las razones del por qué las personas no logran acceder a universidades públicas para estudiar Psicología.
4. La carrera de Psicología ofrece la posibilidad de encontrar trabajo en el corto plazo (menos de 6 meses) sin embargo, la inestabilidad laboral es una característica acentuada en el gremio de psicólogas y psicólogos.
5. Con respecto al estado civil, el 43.21% de los participantes manifiestan estar solteros/as, situación que de alguna manera ayuda a enfrentar una crisis financiera, como resultado de no tener otras responsabilidades familiares. Sin embargo, si se consideran las otras respuestas del estado civil, puede inferirse que es posible la existencia de hijos y otros compromisos que implica tener acceso a un ingreso económico fijo, por ejemplo: el pago de una vivienda, gastos fijos, educación, salud, etc.
6. De acuerdo a este estudio, la mayoría de psicólogos/as en Chile se dedica a realizar una práctica profesional en el área clínica, lo cual se ha hecho más recurrente producto de la pandemia por COVID-19. Sin embargo, los psicólogos/as declaran que se sienten más enfermos que antes de la pandemia, lo cual podría explicarse por el estrés que acumulan al realizar teletrabajo y la incertidumbre que el mismo contexto genera. No obstante, es importante tomar este dato con precaución, ya que podría haber otros factores asociados al apareamiento de enfermedades en dichos profesionales, como los hábitos alimenticios, la falta de ejercicio físico, las medidas de confinamiento que todas las personas tuvieron que cumplir en Chile, entre otras.
7. Las tres principales actividades que han realizado los psicólogos/as durante la pandemia son: acompañamiento psicológico, atención clínica y psicoeducación. En este orden, sería importante que el Ministerio de Salud pueda generar una iniciativa de cuidado de

la salud mental para psicólogos/as, debido a que podrían tener un alto nivel de contratransferencia producto de su intervención sistemática en la pandemia.

8. Solamente un 32% de los participantes señalaron que habían estudiado una maestría o un doctorado, por lo que se debería explorar en futuras investigaciones las razones de este resultado, a partir de lo se podría trabajar en iniciativas universitarias y gubernamentales que motiven a los psicólogos/as a obtener dichos grados académicos.
9. Un 79.70% de los participantes reportó que no estaba colegiado. Por esto, es muy importante trabajar en la concientización del gremio de profesionales sobre la importancia de estar colegiados/as; debido a que el Colegio de Psicólogos de Chile es una importante instancia a través de la cual se pueden reivindicar mejoras a las condiciones de trabajo del sector. Sumado a los beneficios en capacitación constante que los profesionales pueden adquirir y a los beneficios de ser parte de un colectivo que defienda sus derechos.
10. Solamente un 58.40% de los participantes tiene trabajo a jornada completa todos los días y la mayoría se dedica a ser profesionales de apoyo. Lo que indica que el resto dificultades para poder alcanzar estabilidad laboral, lo cual es consistente con el resultado de que no hay diferencias antes y durante de la pandemia en la situación de trabajo. Esto podría conducir a la precariedad laboral en el gremio si no se pone atención a este resultado.
11. El 48% de los encuestados/as señaló que podían cubrir una emergencia económica. Es probable que un factor que explique este resultado es que más del 50% de los participantes reportó que en el hogar trabajan dos personas o más, sumado al impacto en la economía familiar que han tenido los retiros de las AFP en Chile. Además, no hubo diferencias significativas en la capacidad de pago antes y durante la pandemia.
12. Los profesionales que reportan menores ingresos, mostraron mayores puntajes a nivel general en la escala de temores hacia la pandemia; y menos puntaje en la escala de satisfacción con la vida lo cual lo sitúa como un grupo de mayor vulnerabilidad en el contexto de pandemia actual. Por lo que se debe poner atención a ese resultado, a fin de alcanzar un equilibrio entre los ingresos, las actividades realizadas y el costo de la vida.
13. Los profesionales con mayor tiempo de haber egresado ganan más en comparación de los egresados recientemente. Probablemente, esto se asocie a la experiencia y

formación que tienen los participantes con más años de trabajo. Asimismo, las mujeres ganan menos que los hombres, situación que pone en evidencia la organización patriarcal de la sociedad, lo que debe superarse a través de remunerar igualmente el trabajo realizado por mujeres, hombres, y personas con identidad de género no binaria, de acuerdo a las actividades que realizan.

14. Con respecto a los temores ante la pandemia, las mujeres tienen a mostrar más temor que los hombres a nivel general, sin embargo, existe un temor compartido en la afirmación “no poder educar a mis hijos”. Es decir, tanto mujeres como hombres mostraron puntajes similares, un factor que explica este resultado es la suspensión de las clases presenciales, sumado a la complejidad de recibir clases en línea (acceso estable a internet, inversión en equipos tecnológicos, preparación de los profesores, acompañamiento pedagógico a los hijos, entre otros).
15. Más del 70% de los participantes son optimistas con respecto al futuro, donde consideran que la situación irá mejorando. Esto puede ser un factor de protección ante la ansiedad y el estrés que generan los contextos de incertidumbre, como es el caso de la pandemia por COVID-19.
16. Los cuatro principales comportamientos financieros de los profesionales de la Psicología durante la pandemia fueron: Tratar de ahorrar más de costumbre, tratar de pagar deudas vigentes, buscar hacer otras formas de dinero y tratar de que el dinero alcance hasta fin de mes. Esto indica que existe una fuerte tendencia a la austeridad para enfrentar la crisis económica producida por la pandemia, donde los profesionales tratan de solventar sus compromisos financieros sin descuidar la subsistencia personal y familiar.
17. Se concluye que la percepción de la situación financiera familiar es más pesimista durante la pandemia y más optimista antes de ella. Esto puede significar la preocupación natural que los profesionales tuvieron durante la pandemia, debido a la incertidumbre provocada por dicho fenómeno. Aunque, a nivel individual se tiene una visión de futuro más optimista; lo cual es positivo para enfrentar las preocupaciones personales.
18. Existe una relación con tendencia lineal entre satisfacción vital y en el nivel de ingresos; y este último se relaciona directamente con el año de egreso, donde los profesionales con más tiempo de haberse graduado exhiben mayores puntuaciones en su satisfacción vital y en sus ingresos.

Referencias

- Arias, H. M. F., Fernández, S. F., & Perona, G. S. (2000). Psicología básica, psicología aplicada y metodología de investigación: El caso paradigmático del análisis experimental y aplicado del comportamiento. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 32(2), 277-300. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80532202>
- Bandura, A. (2006). Toward a psychology of human agency. *Perspectives on Psychological Science*, 1(2), 164-180. doi: 10.1111/j.1745-6916.2006.00011.x
- Bauman, Z. (2007). *Vida de Consumo*. Fondo de Cultura Económica.
- Boehm, J. & Kubzansky (2012) The heart's content: The association between positive psychological well-being and cardiovascular health *Psychological Bulletin*, 138, pp. 655-691 doi: 10.1037/a0027448
- Bravo, D., Errázuriz, A., Campos, D., & Fernández, G. (2021). *Termómetro de la salud mental en Chile ACHS-UC: Tercera ronda*. https://www.achs.cl/portal/centro-de-noticias/Documents/Termometro_SM_version3.pdf
- Cepeda A. G. (2014). Psicología: La ciencia de las ciencias. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 16, 25-45. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846097002>
- H. Chyi, S. Mao (2012) The determinants of happiness of China's elderly population *Journal of Happiness Studies*, 13, pp. 167-185. doi: 10.1007/s10902-011-9256-8
- Denegri, M.; Sepúlveda, J.; Silva, F.; Demaria, L.; Sandoval; M. (2021) Hábitos Financieros, Expectativas de Futuro, Temores y Satisfacción Vital: lo que nos cambió el COVID 19 en América Latina. *Memorias del Congreso Virtual de la Sociedad Interamericana de Psicología 2020: Aportes de la Psicología ante la COVID-19*, 211-214. <https://drive.google.com/file/d/1WwnVGXXDluoQQQJboFCp7VSVJHCxZDB/view>
- Diener, E., Emmons, R., Larsen, R., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, 49, 71-75. doi: 10.1207/s15327752jpa4901_13
- Duarte, F. & Jiménez-Molina, A. (2020). Psychological distress during the COVID-19 epidemic in Chile: the role of economic uncertainty. *medRxiv*. <https://doi.org/10.1101/2020.09.27.20202648>
- Espinoza, D. O., González, L. E., Dante, C., & Sandoval, L. (2019). Visión de titulados de la carrera de Psicología que acceden por primera vez al mercado laboral en Chile. *Perfiles Educativos*, XLI (163), 89-107. <https://doi.org/https://doi.org/10.22201/iissue.24486167e.2019.163.58691>

- Espinoza, D. O., González, F. L., Sandoval, L. V., Castillo, G. D., & Neut, A. P. (2018). Formación universitaria e inserción laboral en Chile: Percepciones de profesionales en psicología titulados en universidades con distinto nivel de selectividad. *Actualidades Investigativas En Educación, 18*(3), 1–27. <https://doi.org/10.15517/aie.v18i3.34439>
- Esteban, M.M., Puerto, M.L., Fernández, C. X., Jiménez, G, R., Gil, A., & Hernández B. V. (2012). Factores que determinan la mala salud mental en las personas de 16 a 64 años residentes en una gran ciudad. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra, 35*(2), 229-240. <https://dx.doi.org/10.4321/S1137-66272012000200005>
- Krause, M. (2020). Efectos de la Pandemia por Covid-19 sobre la salud mental. *Instituto Chileno de Administración Racional de Empresas*. <https://www.icare.cl/assets/uploads/2021/04/pandemiaysaludmental-3.pdf>
- Makrinov, N., Scharager, J., & Molina, L. (2005). Situación Actual de una Muestra de Psicólogos Egresados de la Pontificia Universidad Católica de Chile. *Psykhe, 14*(1), 69-77. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22282005000100006>
- Myers, D. & Diener, E. (1995). Who is happy? *American Psychological Society, 6*, 1, 1-19. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1995.tb00298.x>
- Morris, G. & Maisto, A. (2005). *Introducción a la Psicología*. (12ª Edición). Pearson Educación. <https://cucjonline.com/biblioteca/files/original/86ac7ac5dc9cd7757787b9aaad6cad57.pdf>
- Organización Internacional del Trabajo. (2020). *Impacto de la COVID-19 sobre los mercados de trabajo y la generación de ingresos* [Archivo PDF]. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_761863.pdf
- Ornelas, R. A., & Ruíz, M. A. O. (2017). Salud mental y calidad de vida: Su relación en los grupos etarios. *PSIENCIA Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica, 9*(2),1-16. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=333152922001>
- Seginer, R. (2009). *Future Orientation. Developmental and Ecological Perspectives*. Israel: Springer
- Schnettler, B. Miranda, H. Sepúlveda, J. Orellana, L. Denegri, M. Mora, *et al.* (2014) Variables que influyen en la satisfacción con la vida de personas de distinto nivel

socioeconómico en el sur de Chile. *Suma Psicológica*, 21 (1) pp. 54-62, 10.1016/S0121-4381(14)70007-4

Sotelo, N. V. (2016). *Fundamentos de la Psicología: Manual auto informativo*. Universidad Continental.
https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/2220/1/DO_FHU_501_MAI_UC0367_20162.pdf

Sousa, S. V. (2012). Empleo, condiciones de trabajo y salud. *Salud Colectiva*, 8(2), 101-106.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73123079007>

Superintendencia de Salud. (2019). *Estadísticas de Prestadores Individuales de Salud*.
https://www.supersalud.gob.cl/documentacion/666/articles-18219_recurso_1.pdf

Venegas, A. C. (2010). Realidad laboral de la psicología en Chile y la V Región: ¿libre mercado o dignidad humana? *Razón y Palabra*, 15(72), 31–56.
http://www.razonypalabra.org.mx/N/N72/Varia_72/19_Venegas_72.pdf